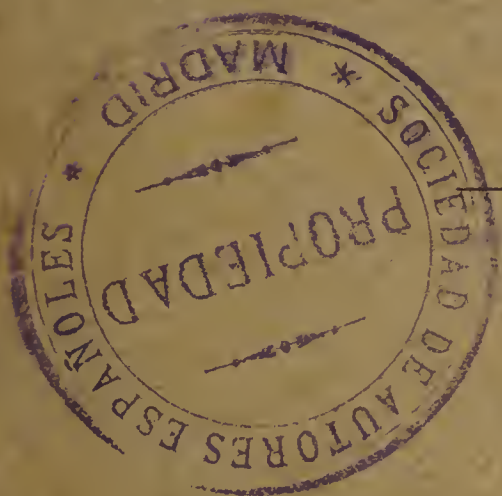


Joaquín Labios y Enrique Lucuix

TOROS EN SOMBRA

ENTREMÉS

DE COSTUMBRES SEVILLANAS, ORIGINAL Y EN PROSA



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Núñez de Balboa, 12

1905

TOROS EN SOMBRA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

TOROS EN SOMBRA

ENTREMÉS DE COSTUMBRES SEVILLANAS

original y en prosa de

JOAQUÍN LABIOS GONZÁLEZ DE ROJAS

Y

ENRIQUE LUCUÍX MARQUEZ

Estrenado con gran éxito en el TEATRO DEL DUQUE de Sevilla, la
noche del 1.º de Mayo de 1905



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—
1905

NOTA IMPORTANTE

Las empresas que pongan en escena este entremés, satisfarán por derechos de representación la mitad de los correspondientes á las comedias en un acto.

A Don Miguel Sicilia Solá

Producto de nuestra pobre inteligencia, es esta endeble y mal ñjendrada obrilla que nos' atrevemos á dedicarle, rogándole vea en ella, no su raquítica y atrofiada figura, sino el vèhemente deseo de ofrecerle una prueba de reconocimiento y gratitud por el interés demostrado hacia nosotros,

Los Autores.

A la notable característica de Comunes
Paris dedicamos este ejemplar en prueba
de admiración y respeto

Joaquín Labros

Enrique Lucena

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

LOLA.....	SRA. ALCACER.
TACHUELA.....	SR. CASALS.
CHICHARITO (1).....	ROJAS.
EL PLANTAO.....	SÁNCHEZ-PINO.
UN GUARDIA.....	CODESO.
CHIQUELLO 1.º.....	NIÑO GARRO.
IDEM 2.º.....	NIÑA MORIÑA.

La acción en Sevilla.—Epoca actual

~~~~~

Derecha é izquierda, las del actor

~~~~~

ADVERTENCIAS

Lola, muchacha de carácter alegre y desenvuelto; de 20 á 25 años, vistiendo traje vaporoso y claro y mantón de los llamados de espuma. Adorna su cabeza con flores.

Tachuela, zapatero de portal, ya entrado en años. Demuestra en sus actos estar dominado por la afición de los toros, compartiendo esta con la defensa de ideas avanzadas y es además amigo de enredos. Va en mangas de camisa, usando pantalón, chaleco y mandil deteriorados, cubriendo su cabeza con una gorrilla.

Chicharito, aprendiz de zapatero, de 12 á 15 años. Prototipo de la travesura; condición que denota en todo cuanto hace y dice.

Un guardia, ... sinónimo de inutilidad. Lleva uniforme de los que usan los guardias urbanos en Sevilla y á falta de éste, viste como los de vigilancia.

El Plantao, mocito flamenco que invierte el día en andar á caza de conquistas. Viste pantalón ceñido, chaqueta corta ó guayabera y lleva sombrero sevillano de ala ancha y bastón

Chiquillos 1.º y 2.º, de 8 á 10 años de edad. Visten descuidadamente.

(1) En las compañías en que haya actriz ó triple cómica, podrá desempeñar ésta el papel de *Chicharito*.

NOTA



Los autores se complacen en hacer constar su agradecimiento á todos los artistas que estrenaron esta obra, pues desempeñando unos papeles cuya insignificancia estaba en abierta oposición con su nombre artístico y demostrando todos el mayor interés, á ellos es fuerza atribuyan el éxito obtenido.



TOROS EN SOMBRA

La escena aparece dividida, siendo la parte de la derecha un taller modesto de zapatería, con dos puertas; de madera la lateral derecha que se supone conduce á una habitación interior y de cristales la izquierda que comunica con la calle, ó sea la otra parte de la escena. El pabellón que forma el taller, se procurará que avance hacia la izquierda, aproximadamente dos terceras partes de la embocadura, con objeto de que puedan ver los espectadores, que ocupan localidades á los lados de aquella. Las paredes del taller estarán adornadas con un cartel de toros, «Lidias», un grabado con una matrona representando la República, debajo del que habrá cruzadas dos banderillas de las que se usan en las corridas, una guitarra y varias hormas, y botas para componer. A la puerta de cristales le faltará uno en la parte baja, estando cubierto el hueco por un papel. La banquilla de trabajo estará colocada próxima á la puerta, con dos sillas; para el maestro la del frente y para el aprendiz la otra. Además habrá dos en mejor uso para los parroquianos. Sobre la banquilla los útiles del trabajo y una lamparilla para calentar el cacharro del almidón. En el quicio de la puerta y pendiente de un palo, dando frente al público, una banderola ó cartela con una bota pintada y un letrero que diga: «Se Acen y Conponen.»

ESCENA PRIMERA

TACHUELA y CHICHARITO. Después CHIQUILLOS 1.º y 2.º Al levantarse el telón aparece el maestro sentado detrás de la banquilla, trabajando de frente al público, y el aprendiz sentado tambien en su silla

CHI. (Cantando estilo tango.)
A todo er que me pregunte
lo mismito le aconsejo;

- que venda mejor escobas
que meterse á sapatero.
- TACH. ¿Dónde has aprendido esa copla?
- CHI. (Con guasa.) En er colegio é sordo-mudos.
- TACH. Pues ar gachí que te la senseñó, se le quedaría la cabeza iguá que un organiyo.
- CHI. (Cantando y dando golpes con una bota sobre la banquilla.)
«Tengo dos lunares,
tengo dos lunares...»
- TACH. (Interrumpiéndole y quitándole la bota.) ¿Te quiés está quieto, hijo?
- CHI. Camará, maestro. Se pone usté argunas veces más impertinente que un mosquito en verano.
- TACH. Eso á tí, te debe de tené sin chispita de cuidao. (Pausa.)
- CHI. ¿A que hora serramos hoy?
- TACH. A la hora e los toros.
- CHI. (Con admiración.) ¡Maestrol! ¡Si los toros empiezan á las cuatro!
- TACH. ¿Te parese tarde?
- CHI. Como que tengo que ir al reñiero e gayos.
- TACH. Pues lo dejas pa otro día.
- CHI. (En tono de guasa.) ¡Ja... ja!
- TACH. Me parese que tú no estás haciendo ayí mucha farta.
- CHI. La misma que estará usté haciendo en los toros. (Aparte.) ¡Toma candela!
- TACH. A ver si hay una mijita de respeto.
- CHIQ. 1.º (Saliendo ambos por el foro derecha, ó sea por detrás del taller.) Mira, ya ha puesto er sapatero otro papé en er sitio der cristá roto. (Por el de la puerta.)
- CHIQ. 2.º ¿A que no t'atreves á rompérselo?
- CHIQ. 1.º ¿Que no? Ven tú conmigo. (Ambos se acercan cautelosamente á la puerta y miran.)
- CHIQ. 2.º (Intranquilo.) Anda ya.
- CHIQ. 1.º (Coge del suelo una piedra bien grande y la tira, rompiendo el papel y diciendo con voz atiplada.) ¡Maestro Tachuela, menos serote y más suela! (Ambos vause corriendo por donde salieron.)
- TACH. (Levantándose indignado y saliendo á la calle como si quisiera coger á los chiquillos.) ¡Mardita sea!...

¡Como coja á uno lo voy á dejá convertío en armidón!

CHI. (Riendo exageradamente.) ¡Anda, pa que te embobes!

TACH. (Desde la esquina.) ¡Niños, divertirse con vuestros queridos papaitos!

CHI. ¡Me caigo en la má!... ¡Que no puea yo ir al reñiero de gayos por curpa de este tío lesna!... ¡Se meresía que le rompieran hasta los cristales de las gafas!

TACH. (Entrando.) ¿Pero has visto, hombre?... (Cogiendo la piedra y mostrándosela.) ¡Digo, y han tirao un chiniyo! (Chicharito suelta la carcajada sin poderse contener.) ¡Eso es, ríetel!

CHI. ¿Entonse qué quíe usted; que cante un responso?

TACH. Er tran-tran-tero es lo que yo te voy á cantá acompañaó con un palo.

CHI. ¿Es usted er Niño de Cabra?

TACH. ¡Mira, Chicharito, que no estoy pa bromas!... ¡Mira, Chicharito!...

CHI. Como desía usted...

TACH. Lo que digo es que ya pues cojé el armidón y calentarlo.

CHI. ¿Qué va usted á pegá?

TACH. ¡Tu boca pa ver si te cayas!

CHI. Como que cuando yo era chiquitiyo hiso mi madre una promesa á la Virgen de Utre-ra, porque me tenía por mudo.

TACH. (Sentándose á trabajar.) ¡Así te hubieras quedao!

CHI. Y usted na. ¿Verdá?

TACH. (Amenazándole.) ¡Mira, Chicharito, que te la estás buscando! Ya pues hasé lo que t'he dicho, y pegá un papé en la cristalería.

CHI. (De mal humor.) Pero escuche usted, maestro. ¿Yo he venío aquí pa aprendé el ofisio de sapatero ó er de empapelaó?

TACH. ¿Por qué lo dises?

CHI. Porque hase quince días que estoy en la casa y ya m'ha hecho usted pegá diecisiete papeles en er mismo sitio.

TACH. Y los que tendrás que pegá; porque por lo visto, los guasones de los niños lo han to-mao por distrasión.

- CHI. Pues ya es tarea.
TACH. ¡Luego queremos regenerá á España! (Despe-
rezándose de manera exagerada y con importancia ri-
dícula.) ¡Si yo fuera ministro!... (Con energía.)
¡Si yo fuera ministro!...
- CHI. (Aparte.) ¡Bueno iba á andá er país!
TACH. Lo primerito que hasía era dá una *realorden*
como la de Herodes en contra de la in-
fancia.
- CHI. (Aparte, encendiendo una lamparilla y poniéndose á
calentar el almidón.) ¡Na, que no voy ar reñiero!
TACH. ¡Mir' usté que venir los niños á meté la pata;
con la prisa que tengo pa acabar esto y lar-
garme á la corrial...
- CHI. Me parese que hoy se queda usté sin ver
los toros.
- TACH. ¿Que no? En sombra na menos.
CHI. ¿Y las perras? (Por el dinero.)
TACH. En cuantito que dé el úrtimo repasiyo á
estas botas, me van á dá un duro que no va
á tené fin.
- CHI. Lo que no tendrá fin es la tajá que tomará
usté antes de yegá á la plasa.
- TACH. ¡Ca, hombre! Así me vaya por er camino
que me vaya, no encuentro un tabernero
que me fie.
- CHI. ¡Lo conosarán á usté, maestro!...
- TACH. Como que en mi vida he visto gente que
tenga más desigensias. ¡Si por argo tengo
ganas de que s'arregle eso de los globos di-
rigibles, es pa no darme de cara con eyos!
- CHI. Entonse era cuando yo iba á conosé á San
Pedro.
- TACH. (Con extrañeza.) ¿Cómo?
CHI. Porque se haría usté parroquiano suyo, y á
los dos días lo teníamos aquí con la cuenta.
(Como si hiciera la cuenta.) Tantas copas, tantos
chatos, tantas medias cañas...
- TACH. ¡Mira, Chicharito!...
- CHI. ¿Y dise usté que á sombra?
- TACH. Cabalito que sí.
- CHI. Pues como la gachí se entere que l'ha cortao
usté las suelas del ala d'un sombrero, me
parese que á donde va usté es á la casa de

socorro. Y además, que ya le he dicho á usted que no eran botas lo que quería, sino unos zapatos.

TACH. Eran unas botas.

CHI. ¡Si me enteraría yo!

TACH. (Con importancia ridícula.) Un hombre que es sapatero y además republicano, no se equivoca nunca.

CHI. Lo que usted quiera; pero conste que al ver un pie tan chiquitito y tan torneao, se le encandiló á usted la vista y tomó media pa unas botas de montá en lugar de unos zapatos con tacón arto.

TACH. Bueno, déjate de conversación y pon las botas ar só pa que se seque la suela. (Chicharito coloca las botas en la puerta y viendo venir por la izquierda á Lola y el Plantao, entra á prisa.)

CHI. ¡Maestro, maestro! Ahí la tiene usted acompañá de un gachó.

TACH. (Se asoma á la puerta, volviendo precipitadamente á su sitio.) ¡Cáyate! Si viene con er Plantao. (Sentándose.) Dame una bota aunque esté mojá. (Chicharito coge una bota y se la entrega.)

ESCENA II

DICHOS desde el taller. LOLA y EL PLANTAO en la calle

LOLA (Saliendo por la primera izquierda como si viniese seguida y queriendo huir del Plantao.) ¡Hijo, no sea usted más cataplasma!

PLAN. (Saliendo tras ella y cortándole el paso.) ¡Pero madre e mis ojos!

LOLA ¡Que no pué sé!

PLAN. ¿Ni siquiera dos palabras?

LOLA ¿Pa qué?

PLAN. Pa convenserla á usted, que estoy hecho cachitos por su persona y que er corasón me está dando más güertas que un gitano chalanando una burra.

LOLA (Riendo.) ¡Ni que tuviera usted por corasón un trompo!

PLAN. Como que s'ha querío meté por lo'sojos de

- una morena pa ve, si le yegaba al arma, y ahora resurta que no encuentra la salía por ninguna parte. (Chicharito machaca un pedazo de suela produciendo al principio poco ruido y después fuerte.)
- LOLA Pos hijo, no tiene usté más que dejarme, y largarse por esa caye adelante, como si en su vida me hubiera visto.
- TACH. Machaca, hijo, machaca, y ganarás er sielo.
- PLAN. Primero perdía yo el nombre que yevo que dejá un manojito e grasia como usté.
- CHI. (Levantándose y mirando con eurioidad á la ealle.) ¡Digo, y están poco acaramelaos!
- TACH. Verás tú la broma que le voy á da á eya...
- LOLA Eso no pué ser.
- PLAN. ¿Por qué, hija?
- LOLA Porque vivo en la Macarena, padre; y como usté comprende... se echa mucho tiempo.
- PLAN. Mejó, con eso me servirá de paseo.
- LOLA ¿Pero es que usté no tiene más oficio qu'er de paseá?
- PLAN. Menos los jueves, los demás días es lo unquito que hago de provecho.
- LOLA (Con picardia.) ¿Y qué hase usté los jueves?
- PLAN. (Con guasa.) Vendé saleas en la caye de la Feria.
- LOLA (Riendo.) Tiene grasia.
- PLAN. (Con mimo.) ¿Verdá que sí, negra?
- LOLA Una poquiya.
- PLAN. Pues ya sabe usté lo que er refrán dise. (Lola sepárase del Plantao, arréglase el mantón y con paso corto y volviendo la cara, entra en el taller mientras Plantao eontinúa aparte.) ¡Lo qu'es esa plasa la tengo conquistá! No me meneo de la esquina hasta que sarga; y cuando sarga... (Vase silbando por donde salió.)

ESCENA III

LOLA, TACHUELA y CHICHARITO en el taller

- LOLA (Entrando.) ¡Hola, maestro!
- TACH. Adiós, niña.

- LOLA ¿Vengo á buena hora?
- TACH. Pa mí superió.
- CHI. (Con malicia.) ¿Y ese?
- LOLA ¿Quién?
- CHI. ¡Ese!
- LOLA (Amoscada.) Mira, niño, que eres muy jovencito pa guasearte conmigo.
- TACH. (Con seriedad cómica.) ¡Chicharito, que no tengamos que desí!...
- LOLA Me sentaré. (Coge una silla, y en el momento de colocarla próxima á la banquilla, Chicharito la acerca con disimulo hacia él, dándole un empujón Lola. Esta siéntase, y Chicharito, haciendo que tira de los cabos, alarga cuanto puede el brazo derecho, dándole en el cuerpo.) Maestro, ¿no ve usté? Córtete usté las manos ar niño.
- TACH. (Levántase, y como si reprendiese á Chicharito, pero con intención bien distinta, puesto que lo que hace es aprovecharse, magreando, colócase entre ambos diciendo:) ¡Qué viene á ser esto!... Tocar aquí... y ayí... ¡Vaya! (Hace ademán de darle un zosquín, y lo que da es un traspies sentándose.) ¡No fartaba más! (Pausa.) Y... ¿hase mucho tiempo que conoses á ese?
- LOLA Ese, ese. (Con rabia.) ¿Pero quién demonios es ese?
- TACH. Ese mosito que hablaba contigo en la esquina de enfrente.
- LOLA ¡Caramba! ¡qué pronto se fijaron ustede!
- TACH. ¡Ay, Loliya! ¡En este mundo no se pué tené ná ocurto!
- LOLA Verdá.
- TACH. (Con picardía.) Como que ahora mismo sé qué es lo que tú guardas con más secreto.
- LOLA (Con ingenuidad.) Vamos á vé. ¿Er qué?
- TACH. (Vacilando.) El...
- CHI. (Pidiéndoselo á Tachuela.) Er serote.
- TACH. (Dándoselo.) Toma, nene, y á ver si no interrumpes la conversasión.
- LOLA Bueno, ¿y usté lo conose?
- TACH. Ya se vé que sí. ¿Y sabes lo que te digo?
- LOLA (Con interés.) ¿Er qué?
- TACH. Que te andes con vista, porque ese es de los que beben y lo dejan fíco.

- CHI. Se parese á usté, maestro. (Tachuela hace signos de disgusto.)
- LOLA ¿Sabe usté argo malo de él?
- TACH. No sé más, sino que hará cuestión de dos meses le dió por haserle el amor al ama de yaves del cura que vive dos casas más abajo.
- LOLA ¿Y se lo hiso?
- TACH. Sin repará en ná. (Pausa.) Y á los sinco ú seis días, el ama de yaves...
- CHI. Le entregó er yavero pa que dispusiera de los dineros der cura.
- LOLA (Queriendo ocultar su contrariedad.) M'alegro de saberlo. Con eso le contaré ar mosito un cuento que yo me sé.
- CHI. (Levantándose y aparte.) Si yo le cuento esto al otro, hay bronca y la corría se agua pa er maestro. (Vacila un momento y se asoma á la puerta.)
- TACH. (Buscando) Pero hombre, ¿dónde habré metlo los cordones?
- CHI. Yo se lo digo. (Intenta salir.)
- TACH. Oye, Chicharito, ¿qué hases ahí?
- CHI. Ná... maestro. Que me paresió que se estaba nublando la tarde.
- TACH. (Sobresaltado.) No lo digas ni en broma. ¿Has visto los cordones que compré esta mañana?
- CHI. Corgaos der palo de la silla. (Tachuela los coge del respaldo de la silla y continúa trabajando)
- LOLA Pero maestro, ¿está ó no está eso?
- TACH. Eso y tó lo que tú quieras. (A Chicharito aparte.) Tráete la otra bota.
- CHI. (Aparte.) Esta es la mía. (Saliendo.) ¡Te caíste, maestro Tachuela!

ESCENA IV

TACHUELA y LOLA en el taller; CHICHARITO y el PLANTAO
en la calle

- CHI. ¡Conque toros!... Lo qu'es hoy, me parese que te quedas sin eyos. (Mirando hacia la primera caja de la izquierda.) Ayí está. Le haré señas

- pa que se aserque. Me parese que vamos á tené bronca en los cayejones. (Llamando.) ¡Eh!.. ¡Vesino!... Sí, á usté... Pa argo será.
- LOLA ¿Me va usté á hasé esperá mucho?
- TACH. Cáyate, mujé, que ya estoy en el arrastre.
- LOLA ¿En qué?
- TACH. Que como si dijéramos, ya he pasao del úrtimo tersio y no le farta más que un repasiyo.
- PLAN. (saliendo.) ¿Pa qué me yamas, niño?
- CHI. Pa hablarle á usté de un asunto mu serio.
- PLAN. Ea, pos venga d'ahí.
- CHI. (Mirando con precaución á la puerta del taller.) ¿Le toca usté argo á esa?
- PLAN. Home, como tocarle, hasta la presente no; pero pué que argún día...
- CHI. ¡Pues como no le toque usté la pandereta por Nochebuena!...
- PLAN. (Amoscado.) ¡Oye tú, niño! ¿Qué canastos vienes hablando?
- CHI. Que esa, dise er maestro, que no es el ama de yave.
- PLAN. (Dándole un empujón que le hace dar una vuelta girando sobre la punta de los pies.) ¡Ea, niño! ¡Vé á guasearte con tu sombra!
- CHI. (Refunfuñando.) Pué que eya se lo diga cuando sarga. (Entra en el taller y da la bota al maestro, sentándose.) Vaya, maestro. (El Plantao, después de vacilar un momento, vuelve á ocultarse en la esquina.)
- LOLA Pero, hijo, ¿no va usté á acabá en toa la tarde?
- TACH. Y que tendrás tú más ganas de ponerte el carsao, que yo de acabarlo.
- LOLA Como que se hase tarde y tengo que ir á los toros.
- TACH. Yo también voy. De manera, que si te quieres juntá conmigo...
- LOLA ¿Con usté? Primero con er guarda e mi caye.
- TACH. ¡Camará, y tú te andas con arrodeos pa desirlos!
- LOLA (Levantándose decidida.) To eso está mu bueno. Pero, ¿me va usté á tené toa la tarde esperando los sapatos?

- TACH. (Saltado de la silla.) ¿Has dicho sapatos? (Aparte.)
¡María Santísima!
- CHI. Lo ve usté, maestro...
- TACH. Tú te cayas ó de una patá te rompo el aparato digestivo. (Chicharito hace un mohín.)
- LOLA ¿Pero qué pasa?
- TACH. Que en lugá de sapatos, te he hecho unas botas.
- LOLA (Indignada.) ¿Pero es posible?
- TACH. Más fijo que un reló sin cuerda. (Mostrándole las botas.) Ya las estás viendo.
- LOLA ¡Me gusta el descarol!
- TACH. Pero, mujé, ¿no te da lo mismo que sean unas botas?
- LOLA ¡No señó, que no me da lo mismo! ¡La culpa tengo yo por fiarme!
- TACH. Pero, cármate, mujé. ¿Son malas las botas?
- LOLA Buenas ó malas no las quiero.
- CHI. Señora, si l'ha puesto er materiá escogió. ¡Y la suela, no digo ná! (Con intención.)
- TACH. (Mostrando las botas.) ¡De pier de Australia!
- LOLA A la Australia lo mandaba yo á usté por trapalón. (Tachuela hace signos de disgusto y Lola coge las botas.) ¡Digo, pues y la hechura!... ¿S'ha creído usté que en lugá de pies tengo dos tranvías?
- TACH. ¡Entonces, qué quieres! ¿que por treinta reales le haga competencia á Chico y Gan-ga? (O la zapatería más acreditada de la localidad.)
- LOLA (Tirando las botas con rabia.) ¡Guarde usté las botas donde no le dé er só! (Vase hacia la puerta.)
- TACH. (Suplicante.) ¡Pero, mujé, vente á razones! (Chicharito, en un rincón, ríe al ver los apuros del maestro.)
- LOLA ¡Quede usté con Dios!
- TACH. (Llegando á la puerta.) ¡Pero, oye!...
- LOLA (Saliendo á la calle.) ¡No oigo ná! (Amenazadora á Tachuela y ya en la calle.) ¡Permita Dios que no le quede á usté más que un marchante, y que sea cojo! (Al oírlo Tachuela pónese furioso y después queda un instante pensativo.)
- CHI. Maestro, ¿va usté á sol ó á sombra?
- TACH. (Dándole un puntapie.) ¡Voy á donde me da la gana!

- PLAN. (Que habrá salido al encuentro de Lola.) ¿Salió ya mi reina?
- LOLA (Desesperada.) Dele usted memorias al ama der cura.
- PLAN. (Mordiéndose la mano de coraje.) ¿Otra ve?...
- LOLA (Yendo hacia el segundo término izquierda.) ¡Hombres desahogaos he visto, pero como usted, ninguno!
- PLAN. (Siguiéndola con interés.) ¡Pero, escuche usted, niña!
- LOLA Que se lo cuente á usted er sapatero. (Vase por el último término izquierda y Plantao tras ella.)
- PLAN. ¿Pero qué es eso?... ¡Oiga usted, niña!

ESCENA V

TACHUELA y CHICHARITO

- TACH. ¡Ná, que s'ha presentao er día bueno! Y que no farta más que una hora pa los toros.
- CHI. (Haciendo muecas por el dolor que le produce el puntapie.) ¡Por vía e la má!
- TACH. ¡Vamo, hijo mío, que no es pa tanto! ¿O es que vas á necesitá un sinapismo?
- CHI. (Aparte.) ¡Así tuvieras la muerte de *Peneque*, que dió tres sartos mortales!
- TACH. No hay otro remedio. Mira, Chicharito, coge las botas, y yévalas ar *tinte* á ve lo que te dan de empeño. (Chicharito coge las botas y al salir ve al Plantao que viene hecho una fiera.)
- CHI. ¡Josú! ¡La gorda!

ESCENA VI

LOS MISMOS y EL PLANTAO

- PLAN. (saliendo.) ¡Le voy á poné er cuerpo ar tío ese iguá que una torsía!
- TACH. (Viendo á Chicharito que no se decide á salir.) ¿Qué hasen ahí parao?
- CHI. Ná, que aquí tiene usted una visita de cumplimiento.

- TACH. (Suponiendo el motivo de la visita.) ¡El Plantao!
- CHI. ¡Camará y que imponente viene er tío!
- PLAN. (Entrando furioso y golpeando la banquilla.) ¿Usté es er maestro?
- TACH. ¡Hombre, hombre! que estropea usté el *mor-biliario*.
- PLAN. ¡Pues ni usté tiene vergüensa, ni sabe der coló que la pintan!
- CHI. (Que habrá salido á la puerta, regocijándose.) ¡Duro, duro!
- TACH. (Con falsa arrogancia que denota miedo.) ¡Haga usté er favó de saludá con mejores maneras!
- PLAN. (Cogiéndole por el mandil.) ¡A mí no me arsa usté er gayo!
- CHI. (Igual que si estuviera en el reñidero.) ¡Un reá po er colorao!
- PLAN. ¿Usté s'acuerda der cura que vivía dos casas más abajo?...
- TACH. (Queriendo llevar el asunto á buen terreno.) Hombre, yo ..
- PLAN. ¡Pues yo soy er del ama de yave, y vengo á que también me cuente usté ese cuento! (Zarandeándole.)
- TACH. (En tono sentencioso.) ¡No me comprometa usté!
- PLAN. ¡Usté lo que tiene es una lengua mu larga!
- TACH. ¡No me comprometa usté!
- PLAN. ¡Y ahora mismo viene usté pa repetí eso delante de eya, ó va usté á sabé quién soy!
- CHI. (Haciendo chocar los dedos con satisfacción.) ¡Ya es-campa!
- TACH. (Decidido aunque con temor.) ¡Ea, ya se me ajumó er pescao! ¡Ya se está usté largando de mi casa!
- PLAN. (Empuñando el grueso bastón de muleta que lleva.) ¡Salga usté pa la caye!
- CHI. Esto no es lo mismo.
- TACH. ¡Er que se va á la caye es usté!
- PLAN. ¿Yo?
- TACH. ¡Usté! (Le arroja el agua que contiene el barreño de mojar la suela y uno tras otro corren por el taller hasta que Plantao logra salir. Chicharito mientras tanto desde el foro izquierda llamará á los guardias haciendo grandes aspavientos.)
- CHI. ¡Eh!... ¡Guindiyas!... ¡Guardias!... ¡Guindiyas!...

- PLAN (Desafiando desde la calle.) ¡Me voy á bebé su sangre!
- TACH. (Cerrando la puerta de cristales y sin salir del taller.) ¡Está buena la tarde!
- CHI. ¡Ande usté, arma mía, que se le van á caé los pantalones sin sentirlo! (A la discreción del director de escena se encomienda el dar al final de esta y á toda la siguiente el mayor movimiento y rapidez posible.)

ESCENA ULTIMA

LOS MISMOS y UN GUARDIA. Al salir este último, estarán los demás personajes en la actitud siguiente: Tachuela, dentro del taller, empujando la puerta de cristales; Plantao en la calle, en primer término, con aire amenazador, y Chicharito al foro siguiendo tras el Guardia

- GUARDIA (Corriendo jadeante, con la mano derecha en la empuñadura del sable y como si tratara de acometer una gran empresa.) ¿Pero qué... qué escándalo es este?
- PLAN. ¡Ese tío! (Señalando á Tachuela.)
- GUARDIA ¿Qué... qué pasa, hombre?
- PLAN. ¡Que m'ha puesto hecho una sopa!
- GUARDIA (Acercándose á la puerta.) ¡Abra usted!
- TACH. (Empujando más.) ¡No me da la gana! ¡Que abra su tía Rita!
- GUARDIA ¡Abra usté á la autoridá!
- TACH. ¡Aquí no hay más autoridá que la mía!
- CHI. ¡Maestro... que le tiene más cuenta!
- PLAN. ¡Haberme mojao ese tío!...
- GUARDIA Abra, ó echo la puerta abajo.
- TACH. (Abriendo un poquito la puerta y volviendo á cerrarla) ¡No abro, porque no me da la gana!
- GUARDIA ¿Que no? ¡Ahora mismo! (El Guardia empuja la puerta; Plantao al Guardia y Chicharito á Plantao. Al esfuerzo que hacen los tres, ábrese aquélla, cayendo todos al suelo dentro del taller.)
- PLAN. (Reponiéndose y queriendo acometer con el bastón á Tachuela.) ¡Mardita sea! . .
- GUARDIA (Sujetándole el brazo.) ¡Haiga pas! (A Tachuela.) ¿Cómo se yama usté?

- TACH. (Sentado en el suelo.) ¡Como á usted no le importa!
- CHI. Conteste usted, que le conviene.
- TACH. (Incorporándose.) ¡Esto que se hace conmigo es un atropello!
- GUARDIA ¡Ya se lo dirán á usted en la prevención!
- TACH. ¿Yo á la casiya?
- CHI. (Aparte.) ¡Pobresíyo!
- TACH. (Abrazando al Guardia y besándole.) ¡A la casiya no! ¡Ir á la prevención un hombre de mis ideas!... ¡A la casiya no!
- PLAN. ¡Ayí es donde debe de ir!
- GUARDIA ¡Ahora mismo!
- TACH. ¡Pero qué guasa tienen estos tíos!
- GUARDIA ¿Qué ha dicho usted? ¡Andando! (Dale un fuerte empujón que le hace salir á la calle.)
- CHI. ¡Por vía del...
- GUARDIA (Sofocado.) ¡Se acabaron las contemplaciones! (Empujándole de nuevo.)
- TACH. ¡Na, que no hay otro remedio! ¡Cuando yo desía que iba á ver los toros en sombral... (Aparte.) ¡A vé si le doy coba por er camino y me escapol!
- GUARDIA ¡Andando ya!
- TACH. (En tono dramático.) «¡Que un hombre de mi linaje desienda á tan ruin mansión!» (Después de una transición.) Iré, pero antes dejarme siquiera que me despida. (Suéltale el Guardia y se dirige á Chicharito abrazándole.) ¡Adiós, Chicharito!
- CHI. (Con sentimiento fingido.) ¡Vaya usted con Dios, maestro! (Vuelve á cogerle el Guardia. Intencionadamente.) ¡No vaya usted á tirarse á la plasa! (Suelta la carcajada que ha estado conteniendo.)
- TACH. (Al público.)
A los toros quería ir
y voy á la prevención;
más no será sin pedir
que no dejeis de aplaudir
antes que baje el telón.

De los mismos autores



La copla.—Zarzuela de costumbres sevillanas en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, música del maestro Joaquín Turina.



3 0112 098528109

Los ejemplares de esta obra se hallan
de venta únicamente en el Despacho Cen-
tral, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta